



¡Salud para Todos y Todas, Ahora!
Movimiento para la Salud de los Pueblos

ASP5 - 5ta Asamblea Mundial por la Salud de los Pueblos

**¡Haciendo de la “Salud para todxs”
nuestra lucha por el “Buen Vivir”!**



MOVIMIENTO PARA LA SALUD DE LOS PUEBLOS | ABRIL 2024 - MAR DEL PLATA, ARGENTINA

ASP5 Llamado a la acción de Mar del Plata del Movimiento por la Salud de los Pueblos

La lucha por la salud es una lucha por la
liberación y contra el capitalismo



¡Salud para Todos y Todas, Ahora!
Movimiento para la Salud de los Pueblos

Llamado a la acción de Mar del Plata del Movimiento por la Salud de los Pueblos

La lucha por la salud es una lucha por la liberación y contra el capitalismo y el imperialismo

Visión del Movimiento por la Salud de los Pueblos (extraída de la Carta por la Salud de los Pueblos, 2000)

El mundo que imaginamos es un mundo en el que las personas se liberen de las estructuras coloniales, económicas, sociales y culturales que impiden la salud en lugar de crearla.

Nuestra visión es la de un mundo en el que se logre la equidad entre los países y dentro de ellos, y en el que la salud para todos sea una realidad. Reafirmamos que la salud es el resultado de la justicia social, económica, comercial y medioambiental. Visualizamos un mundo en el que la empatía, la solidaridad, la paz y el respeto por las personas y el medio ambiente estén en el centro de las comunidades globales, nacionales y locales; un mundo libre de discriminación y opresión por motivos de género, raza, casta, etnia, discapacidad, sexualidad, religión, ocupación, ciudadanía; un mundo en el que se respeten y promuevan los derechos humanos y el empoderamiento y la salud de todas las comunidades, junto con la dignidad y los derechos de todos los seres naturales.



Nuestro Llamado a la Acción recoge las demandas y compromisos del Movimiento por la Salud de los Pueblos tras los debates y discusiones previos y durante la 5ª Asamblea por la Salud de los Pueblos celebrada en Mar del Plata, Argentina. Debe leerse junto con el documento de referencia de la 5ª Asamblea por la Salud de los Pueblos ASP5: [La lucha por la salud: Frente al papel del capitalismo y el imperialismo](#).

Nuestro Llamado a la Acción prevé un mundo en el que las personas puedan disfrutar plenamente de su vida, con un trabajo digno, plena participación en cuestiones de salud y en el que se eliminen los obstáculos y las limitaciones políticas, económicas, culturales y sociales que impiden la existencia de sistemas de salud y educación integrales y de calidad. Nuestra visión se basa en el "Buen Vivir"- y en la promoción de la salud de la Madre Tierra.

Movimiento por la Salud de los Pueblos: una historia de lucha

Tras meses de movilización en círculos de países y grupos temáticos de todo el mundo, 627 activistas (de los cuales 352 procedían de 60 países de fuera de Argentina y 275 de Argentina) se reunieron en Mar del Plata (Argentina), seis años después de la 4ª Asamblea por la Salud de los Pueblos celebrada en Savar (Bangladesh) y de la lucha del MSP por la equidad en el acceso a las vacunas y tratamientos contra el COVID-19.

Nuestro Llamado a la Acción se basa en nuestra visión de la [Carta por la salud de los Pueblos](#) (2000), la [Declaración de Cuenca](#) (2005), el [Llamado a la Acción de Ciudad del Cabo](#) (2012) y la Declaración de la [4ª Asamblea por la Salud de los Pueblos](#) (2018).

PETICIONES Y MEDIDAS DEL MSP

El mundo capitalista se encuentra en una crisis persistente y cada vez más profunda, con problemas estructurales cada vez más evidentes. Se trata de una crisis irreversible del capitalismo y el imperialismo, y el Movimiento por la Salud de los Pueblos ve la oportunidad de acabar con la hegemonía política y transformar el mundo de forma que la salud para todos sea una realidad.

El capitalismo es destructivo para la naturaleza, incluidos los seres humanos, los animales y las plantas. Convierte la naturaleza en "recursos" y "mercancías" y altera el equilibrio de los sistemas ecológicos y sociales. Además, concentra enormes riquezas en muy pocas manos, lo que produce pobreza y desigualdad. Por lo tanto, es insostenible, ya que genera un nivel de deterioro climático y medioambiental irreversible. Las pandemias y las mal llamadas "catástrofes naturales" son el resultado de esta insostenibilidad.

El capitalismo es infinito en su afán de lucro y consumo, pero el mundo en que vivimos es finito, y sus límites físicos están siendo atacados y rebasados. Sólo un cambio radical que sustituya el modo de producción, consumo y vida generado por el capitalismo puede revertir esta tendencia destructiva. El imperialismo conlleva la imposición del militarismo respaldado por una poderosa industria armamentística y el dominio de las grandes potencias. Su dominación ideológica suprime los pensamientos e ideas alternativos que podrían ser transformadores y permitir alcanzar la salud para todos.

Confirmamos nuestra determinación de lograr la Salud para Todos SPT (HFA por sus siglas en inglés) para los seres humanos y el planeta tierra. Nos preocupa especialmente construir un futuro sostenible para nuestros niños y jóvenes en el que puedan florecer y vivir en paz con Buen Vivir y buena salud. Nos comprometemos a construir un mundo libre de

explotación de clase social, de discriminaciones étnicas, de raza, de casta y de género y la subyugación y explotación de la naturaleza. La consecución de la SPT requiere un mundo ecosocialista, decolonial y antipatriarcal, basado en las ideas del Buen Vivir entre los pueblos y en armonía con la Madre Tierra. La transformación del sistema capitalista transnacional e imperialista en un nuevo orden económico, político y social internacional sólo se producirá mediante la acción conjunta y solidaria de los movimientos sociales, de los partidos políticos progresistas y de los Estados nacionales. La lucha de clases será parte vital de esta acción. Creemos que el nuevo orden económico debe basarse en la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, y en la igualdad y la cooperación entre las naciones, así como en la solidaridad y la paz. Es necesario restablecer el control y la apropiación de los pueblos sobre sus necesidades vitales. La propiedad pública para el bien público es vital.

En muchos aspectos, la salud mundial se ha convertido en un negocio que beneficia a donantes como la Fundación Gates, pero no a los ciudadanos del Sur. La salud mundial tiene que redescubrir sus raíces en la participación comunitaria y social y en acciones que logren la SPT.

A continuación enumeramos cada uno de nuestros ámbitos de actuación e incluimos en ellos una denuncia de la situación existente, nuestras reivindicaciones y las acciones que el Movimiento por la Salud de los Pueblos tiene previsto llevar a cabo.

- **Salud de los ecosistemas: alimentos, energía, clima**
- **Conocimientos diversos: Indígena, ancestral, feminista, decolonial, antiimperialista y anticapitalista.**
- **Un mundo libre del control corporativo: Resistencia a la corporativización, la mercantilización y la colonización**
- **Soberanía de la paz y derecho de asilo y libre circulación: resistencia a la guerra, la ocupación y la migración forzosa**
- **Justicia de género en la salud**
- **Hacia la transformación de los sistemas de salud**

Concluimos este Llamado a la Acción con una declaración de nuestro **compromiso general con la lucha contra el capitalismo y el imperialismo** bajo cuatro epígrafes:

- **Continuar la lucha contra la bestia imperialista**
- **Converger con otros movimientos sociales**
- **Círculos nacionales más sólidos y extendidos fortaleciendo su capacidad de defensa de derechos**
- **Comunicación inspiradora para la lucha por la salud**

Salud de los ecosistemas: alimentos, energía, clima

El MSP denuncia la continua negación por parte de las corporaciones, de los gobiernos y culturas capturados por éstas de la amenaza existencial a la vida humana y a otras formas de vida en el planeta causada por:

- el cambio climático catastrófico y su impacto en los entornos humanos marginales
- contaminación del aire, el agua y el suelo
- extractivismo
- agroindustrialización
- crecimiento infinito en un ecosistema finito

- aumento de las inversiones y obtención de beneficios de los sistemas alimentario y sanitario
- monoculturalismo agrícola
- la enorme huella de carbono de los países ricos
- la continua expansión de la producción y el consumo de combustibles fósiles

Lamentamos que las instituciones no reconozcan ni aborden estas amenazas debido a:

- captura del estado por corporaciones globales, instituciones financieras y fondos de inversión
- el aumento de la concentración de riqueza y poder y la enorme brecha de equidad
- desenfrenado individualismo consumista neoliberal
- auge de gobiernos autoritarios populistas, fascistas y capitalistas y, en algunos países, asunción de funciones estatales por grupos de poder transnacionales del narcotráfico y el crimen organizado

Constatamos que los cambios irrevocables de nuestro medio ambiente significan que *ha* llegado otro mundo, y que este medio ambiente y sus ecosistemas serán radicalmente diferentes y menos favorables a la salud para todos que en épocas recientes. Hacemos un llamado para que las instituciones mundiales aborden este formidable desafío y protejan y promuevan la salud de la Madre Tierra para garantizar el Buen Vivir para todos, con justicia social y respeto por las diferentes culturas y sus sabidurías ancestrales.

Buen Vivir nos recuerda que pertenecemos juntos, pertenecemos a la Madre Tierra, pertenecemos a la Vida misma, somos delicados hilos en este gigantesco tapiz de tiempo y espacio; aunque hayamos nacido aquí, nuestro camino está guiado como seres cósmicos que caminan por esta tierra, por lo que el padre sol, la madre luna y la madre tierra son considerados familia para diferentes sistemas de espiritualidad ancestral como una forma de resistencia al colonialismo. La Madre Tierra no está en venta a las codiciosas empresas corporativas. Hay que honrarla y respetarla. Los principios básicos del Buen Vivir están vivos dentro de los territorios ancestrales nativos: Reciprocidad es cuidar unos de otros; Solidaridad es no dejar a nadie atrás. El cuidado tierno y el amor deben extenderse a todos los seres vivos. Adoptamos el amor por la vida como nuestra guía y método para resistir la opresión capitalista colonial. Dentro de nuestras comunidades trabajamos juntas por la justicia social y la dignidad. En esta lucha, el movimiento ecofeminista es vital para proponer una economía y un modo de vida ecológicos, sensibles a las cuestiones de género y sostenibles.

El MSP exige

Hacemos un llamado a los pueblos del mundo para que apoyen las acciones encaminadas a poner fin al control imperialista de los recursos naturales de la Tierra y a crear y mantener un medio ambiente sano para todos. Una biosfera diversa y vibrante es esencial para la salud y una parte crucial de nuestros bienes comunes globales. Sin reconocer y apoyar la centralidad de la naturaleza para el bienestar, como nos enseñan los conocimientos indígenas, el planeta y su gente se marchitan. Exigimos justicia climática para que no sufran más los que menos contaminan.

Pedimos respeto para los pueblos indígenas que han luchado y han muerto para preservar el Buen Vivir durante muchos siglos. El Buen Vivir tiene un profundo significado relacionado con el respeto y la dignidad. Es contrario al racismo y a la injusticia en todo el mundo.

Exigimos la protección de los pueblos indígenas en sus tierras ancestrales, como en la selva amazónica o en los desiertos del centro de Australia, donde son vitales para proteger los ecosistemas frágiles y amenazados.

Hacemos un llamado a los gobiernos y a las personas para que incorporen el Buen Vivir a las estrategias sanitarias. Esto requiere un proceso de reaprendizaje para que se asuman plenamente su antiimperialismo, anticapitalismo, descolonización y antipatriarcalismo. Implica un cambio radical de pensamiento, que nos obligue a estudiar y desaprender la colonización interna y a reconocer las limitaciones de una visión occidental, colonial y monocultural. Exige reconocer que la sabiduría ancestral indígena sigue viva a pesar del genocidio colonial porque su cuerpo de conocimientos es práctico y está profundamente arraigado en las comunidades que conservan su propia identidad cultural.

Pedimos una campaña mundial para prohibir la exploración y extracción de nuevos combustibles fósiles en todas sus formas, incluido el extractivismo verde (por ejemplo, litio, cobalto), que pretende impulsar el "crecimiento verde" en el Norte y explota a los países de origen, como la República Democrática del Congo. Reiteramos nuestro Llamado en favor de un Tratado de la ONU sobre el Derecho al Agua, que garantice que la mercantilización y privatización de este bien común o natural vital -la vida misma- se revierta y se impida aún más. Los gobiernos y los organismos internacionales deben rendir cuentas a las personas, no a las empresas transnacionales, y deben garantizar los derechos relacionados con la salud y el medio ambiente mediante leyes y reglamentos de obligado cumplimiento.

Apoyamos el liderazgo de las Naciones Unidas en materia de mitigación y adaptación al cambio climático, pero pedimos a los Estados nacionales que sean mucho más ambiciosos a la hora de fijar objetivos para limitar el calentamiento global a un nivel que permita al Planeta Tierra seguir manteniendo la salud de las personas y nuestros diversos y hermosos ecosistemas.

Condenamos las falsas acciones que se postulan para reducir el calentamiento global pero que en realidad apenas suponen diferencia alguna, como la venta de compensaciones de carbono, la certificación de bosques y el pago por servicios medioambientales.

Condenamos la expansión de proyectos mineros justificados como proyectos de energía verde que también tienen impactos medioambientales devastadores: el "extractivismo verde".

Pedimos a los gobiernos de todo el mundo que tomen medidas para detener la corporativización y la creciente financiarización de los sistemas alimentarios y apliquen políticas públicas que transformen radicalmente nuestros sistemas alimentarios para alcanzar la Soberanía Alimentaria.

El MSP se encargará de:

- Desarrollar visiones para un ecosocialismo que incorpore una planificación económica democráticamente responsable que opere dentro de los límites planetarios del crecimiento y subordine el consumo a una cultura del Buen Vivir.
- Hacer campaña a escala mundial y regional para que los gobiernos firmen y apliquen las disposiciones del Tratado sobre la Proliferación de los Combustibles Fósiles.

- Campaña por un acceso universal y equitativo a las energías renovables de propiedad y gestión públicas
- Reforzar y ampliar la composición y el trabajo del Círculo del MSP sobre Medio Ambiente y Salud de los Ecosistemas.
- Campaña por la justicia climática para que los contaminadores del clima paguen y los supervivientes de catástrofes climáticas reciban una compensación justa.
- Establecer alianzas con organizaciones que luchan por la acción por el clima a escala mundial, regional y nacional, incluidas las que participan en la desobediencia civil.
- Apoyar a las comunidades que sufren las consecuencias de salud del cambio climático, como la desposesión, las enfermedades y la inseguridad alimentaria e hídrica.
- Desafiar y desenmascarar las políticas espurias de transición energética que carecen de base empírica y protegen los intereses de los combustibles fósiles ampliando las actividades contaminantes.
- Preparar presentaciones y alegaciones a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 2024 Reunión COP29 en Bakú Azerbaiyán
- Fortalecer y ampliar las alianzas y la unidad de acción con los movimientos ecologistas, agroecológicos, de soberanía alimentaria, antiextractivistas, antipatriarcales, decoloniales, campesinos, indígenas y pacifistas de cada país, región y del mundo.
- Desarrollar relaciones más estrechas con Vía Campesina y las organizaciones que forman parte del proceso Nyéleni, FIAN, IBFAN, entre otras. En América Latina y el Caribe, con la "Alianza para la Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe" y con el Movimiento Agroecológico para América Latina (MAELA).
- Seguir desarrollando y reforzando los círculos mundiales y regionales de Nutrición y Soberanía Alimentaria.
- Lanzar una campaña mundial contra los nuevos cultivos modificados genéticamente, como el trigo, la mostaza, la lechuga y otros, y los alimentos editados genéticamente, junto con otras organizaciones.
- Campaña contra el monocultivo dependiente de los monopolios de semillas, fertilizantes y pesticidas
- Reivindicar los derechos de los animales y las plantas
- Comprometerse y contribuir a universalizar el "Mes de la Agroecología" lanzado hace nueve años en Argentina por RENAMA y "La Semana Continental de la Semilla Nativa y Criolla" promovida por MAELA.
- Seguir participando en el Mecanismo de la Sociedad Civil y los Pueblos Indígenas (CSIPM) del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) y defender este foro de gobernanza alimentaria mundial verdaderamente participativo y, al mismo tiempo, denunciar la captura corporativa de las instituciones mundiales, incluida la Cumbre de la Alimentación de la ONU.
- Celebrar un Tribunal de Salud de los Pueblos sobre la financiarización de la alimentación y la salud, junto con otras organizaciones.

- Abogar por un mecanismo de aplicación mundial para detener la sobrepesca y la explotación minera de los fondos marinos.

Conocimientos diversos esenciales: Indígena, ancestral, feminista, decolonial, antiimperialista, anticapitalista

El MSP denuncia

El MSP denuncia la dominación ideológica imperialista y capitalista y el modelo biomédico hegemónico del orden político y económico existente. Las narrativas alternativas se suprimen y no se escuchan para que no ganen terreno, a pesar de que ofrecen crear un orden mundial alternativo.

Los conocimientos feministas negros, los conocimientos feministas poscoloniales y los conocimientos feministas ecológicos son poderosos, pero no se utilizan para transformar las relaciones de género. Lo que ofrecen los saberes feministas es tanto una perspectiva teórica o una forma de entender la opresión de las personas marginadas por su género en contextos políticos, económicos, sociales y privados, como un movimiento social y una forma de responder y desafiar las desigualdades de género para promulgar el cambio social. El MSP reconoce las muchas otras formas de conocimiento que han surgido de los grupos marginados, incluidas las personas con discapacidad, la experiencia vivida de las enfermedades y las comunidades queer y los desplazados y desposeídos.

El MSP exige

El MSP exige que se reconozca la interculturalidad como elemento fundamental para promover la equidad social y construir un sistema de salud justo. La equidad en el acceso a la información sanitaria es un derecho humano fundamental. Es esencial en la lucha por la salud de los pueblos indígenas. El conocimiento de los pueblos debe incorporarse al desarrollo de servicios de salud equitativos basados en la cultura; programas de prevención culturalmente sensibles; la formación de los trabajadores de la salud en competencias interculturales; el logro de condiciones de trabajo justas; la seguridad alimentaria; y un ecosistema sano. La esencia más profunda de esta transformación necesaria reside en las sabidurías y los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas.

Sobre la base de esta comprensión, el MSP exige:

- Reconocimiento constitucional de las Primeras Naciones de todas las naciones
- Representación formal ante los parlamentos nacionales y subnacionales
- Reconocimiento, restitución y reparación de los agravios causados por la colonización en curso, con disculpas nacionales y empresariales por los procesos y prácticas de colonización que han perjudicado enormemente a los pueblos indígenas de todo el mundo.
- Defensa de los derechos al agua y a la tierra de los pueblos indígenas de todo el mundo

- Reconocimiento y respeto de los conocimientos y procesos ancestrales e indígenas para garantizar que informan todos los ámbitos de la política pública, incluida la salud, la educación y la gestión de la tierra.

El MSP exige la aceptación de los conocimientos indígenas, ancestrales, feministas, decoloniales, antiimperialistas y anticapitalistas que desvelan el injusto orden político y económico internacional existente que oprime a la mayoría de la población mundial. Por ello no gozan de la salud que tendrían si pudieran florecer visiones alternativas del mundo centradas en las personas. Exigimos el reconocimiento de las cosmovisiones de la diversidad excluidas por la lógica antropocéntrica que sustenta el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Estas cosmovisiones diversas son el camino a seguir para lograr las transformaciones necesarias para superar la crisis actual. Tomamos nota del valor de los conocimientos que han surgido de la experiencia vital, especialmente de aquellas experiencias que han sido marginadas. Nuestras demandas relativas a la re-radicalización del concepto del Buen Vivir esbozadas anteriormente también son vitales para revitalizar los saberes antiimperialistas y anticapitalistas. La biomedicina debe ser vista sólo como una respuesta parcial a la salud junto a otros saberes en salud y no debe ser hegemónica.

Los saberes feministas han nacido de las luchas por la justicia de género y han dado lugar a una pluralidad de saberes feministas que atraviesan otros saberes diversos. El MSP exige que los conocimientos feministas estén presentes en todos los aspectos de la sociedad, como la educación, la salud, el medio ambiente, la industria, el empleo, la vivienda y la seguridad social.

El MSP se encargará de:

- Trabajar a partir de una base diversa de conocimientos que dé prioridad a la salud de todos los pueblos del mundo
- Descolonizar nuestro pensamiento y nuestra comprensión
- Adoptar un pensamiento antiimperialista y anticapitalista -
- Garantizar que las voces de las personas que actualmente guardan silencio en los debates sobre salud se amplifiquen y
- Trabajar para popularizar estos conocimientos
- Hacer obligatoria la participación ciudadana en todos los procesos institucionales
- Continuar transformando el MSP de cualquier tendencia patriarcal para abrazar plenamente los conocimientos y principios feministas.
- Utilizar la diversidad de conocimientos como base de todos los cursos de la Universidad Internacional por la Salud de los Pueblos UISP (IPHU, por sus siglas en inglés)

Un mundo libre del control corporativo: Resistencia a la corporativización, mercantilización, financiarización y colonización

El MSP denuncia

El MSP denuncia el modo en que las empresas transnacionales (ETN) dominan la economía mundial y evitan pagar impuestos en los países de donde obtienen sus

beneficios. Los gobiernos se confabulan con el poder de estas entidades y parecen serviles a él, y proporcionan amplias formas de bienestar corporativo que incluyen rescates, subsidios y reducción de impuestos. Al mismo tiempo, desatienden las necesidades básicas de bienestar social de la población en general. Además del dominio corporativo, el aumento de la inversión del gran capital en todos los aspectos de la vida significa que el beneficio es aún más dominante en el sistema económico mundial. Así, la financiarización, la privatización y la digitalización intensifican el dominio del capitalismo sobre nuestra sociedad, lo que otorga a las ETN un poder antidemocrático y sin precedentes para influir en las políticas a su favor y evitar la rendición de cuentas. Las ETN utilizan las siguientes y otras estrategias para acumular sus enormes beneficios:

- Producción, comercialización y publicidad de productos insalubres, como alimentos ultraprocesados, alcohol, tabaco y armamento.
- Defensa de los derechos de propiedad intelectual y patentes extremas
- Financiación de la investigación para obtener resultados que respalden sus productos y prácticas.
- Comercialización de conocimientos y productos tradicionales
- Cooptación de causas progresistas
- Captura de instituciones y funcionarios del Estado
- Explotación de trabajadores y consumidores
- Control de las cadenas de valor mundiales
- Utilización de la solución de controversias entre inversores y Estados (ISDS) para inhibir la capacidad de los gobiernos nacionales de aprobar leyes que aborden preocupaciones públicas perfectamente legítimas, como la protección de la salud y el medio ambiente, los derechos laborales o los derechos humanos.
- Dominio de la inteligencia artificial (incluida la relacionada con funciones militares) y los sistemas digitales.

De las 200 principales entidades económicas del mundo, 170 son corporaciones. A través de acuerdos comerciales y de inversión, las corporaciones exigen a los gobiernos que cumplan sus órdenes, dejando a los ciudadanos en una situación de gran impotencia. No pagar el impuesto de sociedades priva a los países de fondos públicos para la construcción nacional, la salud y el bienestar, y para reforzar los procesos democráticos. Los ejecutivos de las corporaciones se llevan unos niveles de remuneración atroces que superan con creces la remuneración de los trabajadores. Estos ejecutivos forman parte de una clase internacional de personas obscuramente ricas que tienen una influencia importante e indebida en la composición de la economía mundial. Son responsables de mantener la ficción de que el capitalismo beneficia a las personas a través de la economía del "goteo", que aumenta la desigualdad de ingresos, distorsiona las estructuras económicas y niega el beneficio del gasto directo en bienes públicos que benefician a las personas de ingresos bajos y medios.

La concentración de poder en manos de un menor número de empresas más poderosas se está acelerando. Por ejemplo, en el caso de los productos farmacéuticos, 60 ETN se han convertido en 10, lo que representa una concentración extrema de capital y poder. Las empresas farmacéuticas transnacionales mantienen y promueven un modelo de innovación y desarrollo de medicamentos que resulta infructuoso en términos de salud pública, pero exitoso para su beneficio desenfrenado; este modelo se nutre del monopolio farmacéutico, la medicalización y el enfoque centrado en la enfermedad.

Los regímenes mundiales de propiedad intelectual, aplicados a través de los Acuerdos ADPIC, impiden la transferencia de tecnología al Sur, como se vio en el caso de las vacunas y las tecnologías de tratamiento durante el COVID-19.

Las empresas extractivistas son responsables de la explotación, la degradación de la tierra y la contaminación, así como del empobrecimiento de los pueblos indígenas y los campesinos de todo el mundo al obtener beneficios obscenos. Las grandes empresas alimentarias y de bebidas gaseosas comercializan alimentos poco saludables que generan problemas crónicos de salud, como la diabetes y la obesidad, que los gobiernos deben resolver, mientras que las empresas externalizan estos costes al público.

La llamada "Guerra contra las Drogas", que tiene sus raíces en el imperialismo estadounidense, ha creado lo que en la práctica es un sector mundial de empresas ilícitas en forma de poderosos Grupos del Crimen Organizado (GCO). Estos grupos presentan características muy similares a las de las empresas de la economía convencional -captura del Estado, negociación de derechos, explotación humana y planetaria-, pero aún más extremas (por ejemplo, el femicidio -el asesinato de una mujer o una niña, en particular por un hombre y a causa de su género-). La política de prohibición significa que no están sujetas a ningún tipo de fiscalidad o regulación legal. Mientras tanto, las intervenciones de salud pública, como la reducción de daños, están gravemente restringidas, y las medidas punitivas de aplicación de la ley sirven como herramientas para la injusticia racial y de género.

Las grandes empresas se oponen a una regulación que haría menos perjudiciales sus actividades e invierten ingentes cantidades de dinero en grupos de presión y en influir en las agendas de los gobiernos. Ejercen influencia a través de la filantropía empresarial y las estrategias de "responsabilidad social" de las empresas, que pueden desviar la atención de sus repercusiones de salud y sociales negativas. Ejercen dominio ideológico y acumulan poder económico. Proponen soluciones ineficaces a la degradación medioambiental que producen, como la venta de compensaciones de carbono, la certificación de bosques o el pago por servicios medioambientales, lo que les permite ampliar sus oportunidades de beneficio.

El trabajo de las grandes empresas mundiales de consultoría y gestión (incluidas Deloitte, EY, Boston Consulting Company, McKinsey) facilita el poder, los beneficios y la hegemonía de las ETN, y han sido actores destacados en el establecimiento de la hegemonía neoliberal posterior a la década de 1970. Se han beneficiado de la financiarización de la economía. El Banco Mundial aconseja a los gobiernos que apliquen políticas públicas neoliberales que no favorecen la salud de los pueblos. La economía mundial resultante no satisface las necesidades de la naturaleza ni de las personas.

El MSP exige

- Imposición de impuestos progresivos sobre la renta, el patrimonio, las herencias y las empresas a escala mundial, cerrando todos los resquicios legales.
- Mientras no haya un nuevo orden económico internacional, exigimos la regulación del tamaño y la influencia de las corporaciones globales y la introducción de una legislación antimonopolio para acabar con su poder monopolístico.
- Eliminar las barreras de propiedad intelectual que limitan el acceso a las tecnologías de salud como bienes públicos, sacándolas del ADPIC; hacer uso pleno, expedito y

amplio de las salvaguardas de salud pública contenidas en la normativa internacional; transformar el modelo de I+D de tecnologías de salud en uno orientado por las necesidades de salud pública, el ejercicio de la soberanía sanitaria y el acceso de la población (en línea con la Declaración de Mar del Plata de la Red Latinoamericana de Acceso a Medicamentos - RedLAM <https://www.redlam.org/>).

- Sustituir los códigos de conducta voluntarios de las empresas por normativas vinculantes.
- La eliminación de las tecnologías de salud de los acuerdos ADPIC, así como de cualquier acuerdo vinculante que les imponga derechos de propiedad intelectual y otros derechos de exclusividad.
- Mientras existan condiciones de monopolio sobre las tecnologías médicas, no podrá aplicarse el uso pleno, rápido y amplio de las salvaguardas de salud pública contenidas en las normas internacionales.
- La transformación del modelo de investigación y desarrollo de tecnologías de salud en uno basado en el acceso abierto a productos y conocimientos, y centrado en la curación de enfermedades de interés para la salud pública en lugar de las que prometen beneficios al sector privado.
- Supresión de las disposiciones de solución de diferencias entre inversores y Estados (ISDS) en los acuerdos comerciales.
- Desarticular las grandes empresas mundiales de consultoría y gestión para resolver los conflictos de intereses entre ETN, auditores, contables, consultores y gobiernos de todo el mundo.
- Los gobiernos dejan de recurrir a las compañías consultoras mundiales para asesorar y redactar políticas.
- Poner fin a la "guerra contra las drogas" y sustituirla por un enfoque de salud pública que incluya una regulación legal que garantice la justicia social, una fiscalidad justa, los derechos de los trabajadores y la salud planetaria.
- Empresas propiedad de sus trabajadores y controladas por ellos y creación de empresas cooperativas
- Regulación y legislación de las prácticas laborales inseguras y fomento de un empleo que aporte satisfacción y bienestar
- Ratificación de los Principios Rectores de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos
- Pleno apoyo a la declaración de la ONU sobre los derechos de los campesinos y los trabajadores rurales

El MSP se encargará de:

- Crear un grupo temático sobre Corporativización, Privatización y Salud
- Elaborar material de divulgación sobre la determinación corporativa de la salud
- Exponer ejemplos mundiales, nacionales y locales sobre la mala conducta corporativa
- Resistirse a las propuestas de cambio encaminadas a ampliar la participación de las corporaciones, las aseguradoras y el sector privado en la prestación de servicios de salud con ánimo de lucro, y señalar las repercusiones negativas de estos cambios en una costosa reestructuración, un acceso desigual a los servicios y la precarización de la fuerza de trabajo.

- Promover la eliminación de las barreras de propiedad intelectual que limitan el acceso a las tecnologías farmacéuticas, así como la innovación y el desarrollo de tecnologías de salud guiadas por las necesidades de salud pública y el acceso de la población.
- Seguir denunciando los perjuicios de los derechos de propiedad intelectual y defender el libre acceso a tecnologías vitales para la salud de todos.
- Seguir denunciando las desigualdades del sistema mundial de comercio y defender el comercio justo.
- Unirse y construir movimientos para sustituir la "Guerra contra las Drogas" por un enfoque de salud humana y planetaria que incluya la regulación legal.
- Liderar y reforzar los movimientos de masas que instan a los gobiernos a hacer cumplir las normas fiscales y a tomar medidas para poner fin a la evasión fiscal de las empresas transnacionales y las consultoras globales, de modo que los sistemas de asistencia sanitaria y educación puedan financiarse adecuadamente.
- Unirse y crear coaliciones que insten a los gobiernos a dejar de recurrir a consultoras globales para asesorar y redactar políticas.
- Participar en acciones sociales para poner de relieve y denunciar el papel patógeno de las empresas extractivistas.
- Unirse a los movimientos sociales internacionales en la lucha contra el dominio corporativo a escala mundial, nacional y local.
- Seguir denunciando las malas prácticas empresariales en el Observatorio Global de Salud.
- Incluir el análisis de la determinación corporativa de la salud en todas las UISP

Soberanía de la paz y derecho de asilo y libre circulación: resistencia a la guerra, la ocupación y la migración forzosa

El MSP denuncia:

El MSP denuncia el modo en que la violencia militar, la ocupación y la opresión se utilizan a gran escala para mantener unas relaciones de poder mundiales injustas que permiten a unos pocos explotar a la inmensa mayoría de la población mundial, especialmente en el Sur. Esta violencia estructural hunde sus raíces en la historia colonial y perpetúa hasta nuestros días la explotación y la represión imperialistas seculares.

El MSP denuncia la agresividad con la que EE. UU. pretende mantener su hegemonía mundial a pesar de la emergencia de un mundo multipolar. EE. UU. mantiene una presencia militar en todos los rincones del mundo a través de una cadena de bases militares, así como a través de su flota naval. A medida que los centros del capitalismo y el imperialismo se sienten amenazados por el ascenso de China y la creciente asertividad de algunos otros países grandes como Sudáfrica, India y Brasil, reaccionan agresivamente y amenazan con más conflictos en posibles puntos álgidos como el estrecho de Taiwán y el mar de China Meridional. Estas amenazas están fomentando una nueva guerra fría que amenaza con lanzar una nueva carrera armamentística que no sólo es un despilfarro de recursos, sino también un peligro para todo el mundo.

El MSP denuncia la continua ocupación y colonización de Palestina y el despiadado ataque de Israel contra Gaza, que ha causado la muerte de más niños, más

periodistas y más trabajadores de la salud que cualquier otro conflicto armado de la historia reciente. Resulta revelador que este genocidio se haya prolongado durante meses con el apoyo de Estados Unidos y sus aliados mediante la provisión de armas, suministros, apoyo financiero, acuerdos comerciales preferenciales y privilegios diplomáticos.

El MSP denuncia la guerra en curso en Ucrania y, en especial, la forma en que dos bloques de poder han ido escalando continuamente la tensión militar.

El MSP denuncia la guerra en el este de la República Democrática del Congo, donde los grupos rebeldes reciben el apoyo de Ruanda, a su vez aliada de Europa y Estados Unidos. El conflicto en torno a los minerales estratégicos dura desde hace décadas y ha causado millones de muertos.

El MSP denuncia el modo en que la guerra civil en Sudán, que ha dejado a millones de personas desplazadas y luchando por sobrevivir, ha sido ignorada en gran medida por la comunidad mundial.

Del mismo modo, las luchas por el poder mundial han fomentado, avivado o perpetuado otros conflictos militares locales, como la guerra en Yemen, Tigray, Myanmar y el este del Congo, entre otros. Asimismo, el MSP denuncia cómo ellos o sus apoderados ocupan territorios en Palestina, Siria, Líbano, etc.

El MSP denuncia el impacto de la guerra y la ocupación en la salud de las personas. No es sólo que la guerra afecte directamente a la salud, sino que a menudo los servicios de salud y los proveedores de atención de salud son blanco deliberado de los militares para aterrorizar a la población civil, como vemos actualmente en Gaza.

El MSP denuncia el complejo militar-industrial que hoy es un sector económico en auge. Hoy en día, el capitalismo global no puede sobrevivir sin violencia y militarismo. La guerra y el militarismo se han convertido en un gran negocio y en una fuente de superbeneficios. Esto explica por qué los intereses empresariales presionan para que aumenten los gastos militares de los gobiernos.

El MSP denuncia la violencia del colonialismo que ha provocado el colapso de Estados ineficaces, creando el espacio para que las bandas criminales libren guerras y opriman a la gente, como en Haití.

El MSP denuncia el preocupante y extendido uso de la violencia sexual como arma de guerra y sus horribles impactos en la salud física y mental de las personas. El MSP denuncia asimismo otras estrategias de guerra que tienen un enorme impacto en la salud de las personas, como la privación de servicios de salud y alimentos, y el uso de la inanición y la hambruna y la privación de agua como armas de guerra.

El MSP exige:

- Un alto el fuego inmediato e incondicional para poner fin al genocidio en Palestina. Los tribunales internacionales competentes deben hacer justicia y

las víctimas deben ser indemnizadas. La reconstrucción debe emprenderse en el contexto de una Palestina libre de apartheid y ocupación.

- El embargo de las importaciones y exportaciones hacia y desde Israel.
- Fin de la ocupación y restablecimiento de la plena soberanía en la RD del Congo
- Desmilitarización global. Las alianzas militares como la OTAN, AUKUS, Quad, etc., deben ser sustituidas por alianzas regionales de seguridad creadas para resolver conflictos y contradicciones intergubernamentales mediante negociaciones y procesos de paz.
- Continuación del diálogo y las negociaciones en los posibles puntos conflictivos entre China continental y Taiwán, en la península de Corea, en el Mar de China Meridional, etc.
- Creación de zonas desnuclearizadas y desnuclearización significativa
- Reducir los presupuestos militares y la influencia política de la industria militar. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debería ampliarse y democratizarse para hacerlo más representativo, responsable y capaz de resolver conflictos mundiales.
- Prestar un apoyo adecuado a las víctimas de la guerra y la ocupación. Los autores de violaciones de derechos humanos deben rendir cuentas y las víctimas deben recibir justicia.
- Trato justo y humano a los refugiados. Poner fin a la deplorable militarización de las respuestas a las personas que solicitan asilo cuando intentan entrar en los países receptores, son encarceladas ilegalmente y se les niegan sus derechos a la salud y otros derechos humanos.
- Exigir a las fuerzas policiales que apoyen los derechos humanos y la preservación de la vida
- Los desplazados y refugiados deben tener la opción de regresar a sus hogares cuando sea posible y recibir el apoyo adecuado para hacerlo.

El MSP se compromete a:

- Redoblar nuestros esfuerzos de solidaridad con las víctimas de guerras injustas, ocupaciones militares y migraciones forzadas, especialmente con el pueblo palestino, hasta que Palestina se libere de la ocupación. La liberación de Palestina seguirá siendo siempre una de nuestras principales preocupaciones, ya que es uno de los casos más flagrantes de opresión imperialista y colonialismo de colonos. El MSP estará a la vanguardia de la campaña mundial de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra Israel y llamará a todos sus miembros y organizaciones aliadas a boicotear, desinvertir y sancionar a todas las empresas, organizaciones y autoridades que estén en alianza con la ocupación israelí y se unirá a las campañas de BDS existentes.
- Redoblar nuestros esfuerzos de solidaridad con las víctimas del conflicto y la ocupación en el este de la RDC.

- Aumentar nuestros esfuerzos de solidaridad con las víctimas de la guerra civil en Tigray.
- El MSP buscará alianzas con otras redes y alianzas de campaña contra la guerra y la ocupación. Pensamos especialmente en la Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW) y en la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN) como iniciativas eficaces de campaña mundial que deberíamos apoyar. También animaremos a nuestros círculos locales a apoyar iniciativas nacionales y regionales en favor de la paz y el desarme.
- Los círculos nacionales del MSP se movilizarán en favor de la neutralidad y de una desnuclearización significativa.
- Las regionales y los círculos nacionales del MSP promoverán acciones directas simultáneas en todos los países donde haya presencia del MSP, incluidas cartas de demanda a los gobiernos y acciones públicas en los medios de comunicación.
- El MSP continuará la campaña para honrar y exigir justicia para los trabajadores y activistas de la salud que han sido víctimas de la represión violenta y la guerra.

Justicia de género en la salud

El MSP denuncia:

En un contexto de clasismo e imperialismo duraderos, las mujeres, las niñas y las personas que no se ajustan a las normas de género siguen estando marginadas y sufriendo violencia en sus hogares, en la vida pública, en los sistemas de salud y en el seno de las organizaciones, incluidos los movimientos sociales que luchan por el cambio. La lucha feminista es una lucha de clases. Durante la pandemia de Covid-19, el MSP volvió a ver cómo los gobiernos se apoyaban en el trabajo social reproductivo gratuito e invisible que niñas y mujeres de todas las edades realizan en sus hogares y comunidades. Este es el trabajo al que se recurre cada vez más para mantener la vida y mitigar los efectos económicos y de salud negativos de pandemias como la de Covid-19, pero también de las guerras, la ocupación, la crisis ecológica y las consecuencias económicas del capitalismo neoliberal. Ahora, esto se está intensificando en el contexto de los presupuestos de austeridad post pandémicos que muchos gobiernos han aplicado.

El MSP señala que la interseccionalidad es vital para lograr la justicia de género. La interseccionalidad describe cómo el género y otros sistemas de opresión (raza, casta, clase, discapacidad, sexualidad, indigeneidad) interactúan y agravan la opresión de las personas de diferentes maneras. Por ejemplo, durante la pandemia de Covid-19, el acceso de las mujeres, las mujeres pobres y las personas con diversidad sexual y de género a la atención de salud, especialmente a la reproductiva, obstétrica y sexual, se vio cada vez más restringido y a veces perjudicado en muchos países.

El MSP denuncia que, a pesar de décadas de activismo, la epidemia mundial de feminicidios continúa.

El MSP denuncia que se están erosionando las victorias históricas del movimiento feminista mundial. Los principios de la integridad corporal, el reconocimiento de la diversidad de

género y la garantía de políticas públicas antipatriarcales han sufrido el rechazo de los grupos de interés del Norte y del Sur. En las instituciones de gobernanza mundial, incluida la OMS, se cuestiona cada vez más la noción de sensibilidad de género y el pleno reconocimiento de los derechos a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, las niñas y las personas trans.

El MSP señala que la desigualdad de género se manifiesta de forma diferente en los distintos contextos y tiene sus raíces en los legados históricos y actuales de la colonización, el racismo, el patriarcado, el capitalismo, el capacitismo, el castismo, el extractivismo de recursos y la heteronormatividad. Estos sistemas opresivos crean barreras a los recursos que promueven la salud y el bienestar en la vida cotidiana de las mujeres y obstaculizan la equidad de género.

Exigencias del MSP

El MSP, en solidaridad con otros movimientos y grupos sociales, exige que se tomen medidas sobre las siguientes cuestiones:

La violencia de género (VG) contra mujeres, niñas, personas trans y de género no binario sigue siendo una de las formas más generalizadas de violación de los derechos humanos y una crisis de salud pública en todo el mundo, pero sigue siendo una cuestión marginada en los espacios gubernamentales, de gobernanza y de salud pública. El clasismo y el racismo hacen que algunos grupos de mujeres sufran tasas más elevadas de violencia de género, como las indígenas, las discapacitadas, las encarceladas, las migrantes y refugiadas y las de color.

Violencia de género y opresión durante los conflictos: catástrofes, desplazamientos y crisis: los conflictos actuales en Palestina, Irán, Afganistán, Etiopía, Myanmar, Sudán, Ucrania, RD Congo y otros lugares demuestran cómo la violencia de género se utiliza sistemáticamente contra las mujeres en zonas de conflicto y catástrofes. En situaciones de conflicto y crisis, la supresión de los derechos de la mujer y de los derechos de los grupos marginados incluye la restricción del acceso a la atención de salud, la educación, los ingresos y la vida pública y política. Esto tiene un impacto crítico y destructivo sobre la justicia de género y la salud.

Justicia reproductiva: El acceso al aborto seguro y gratuito, a la anticoncepción, a la salud sexual y a la atención reproductiva sigue siendo una cuestión crítica a escala mundial y es fundamental para que las mujeres participen en la vida social, política y económica. Las mujeres y las personas marginadas se ven privadas del acceso al aborto y a los servicios de salud reproductiva y sexual debido a su posición dentro de estructuras clasistas, patriarcales y racistas. El acceso se experimenta de forma desigual dentro de los países y entre ellos, por lo que nos centramos en el acceso de los grupos marginados a una atención de salud segura y de calidad. Para ello, el MSP debe vigilar y resistirse a las agendas globales que menoscaban los derechos a la salud sexual y reproductiva, como por ejemplo la ley mordaza global.

Dignidad en la atención de salud: Los desequilibrios de poder en los sistemas de salud y médicos patriarcales y racistas hacen que los servicios de salud sean lugares de violencia, exclusión y discriminación para mujeres, niñas, personas trans y de género diverso. Esto es más grave para las mujeres más pobres, las mujeres con discapacidad, las indígenas y las

mujeres de color, y se personifica en la violencia obstétrica, en la que las mujeres y las personas embarazadas son especialmente vulnerables a la violencia médica y a la pérdida de autonomía corporal. El MSP exige que los sistemas sociales y de salud dismantelen el sexismo y el racismo institucionalizados.

Justicia económica: El MSP examina críticamente las implicaciones de género de las políticas económicas y el actual paradigma de desarrollo, que junto con las políticas y leyes nacionales discriminatorias e injustas siguen impidiendo la realización de la salud para todos. En el contexto actual, las crecientes desigualdades económicas y la inestabilidad se están agravando para las mujeres, las niñas y las personas con diversidad de género. Las repercusiones se han dejado sentir en varios ámbitos: el trabajo de género, incluido el trabajo doméstico y de cuidados, el trabajo sanitario comunitario y el trabajo sanitario indígena. Todos ellos suelen ser trabajos precarios, indocumentados, mal pagados y no remunerados, inseguros y extractivos. Este tipo de trabajo de género favorece la acumulación de capital de las personas, poblaciones y países más ricos. En segundo lugar, la injusticia económica incluye restricciones en el acceso a los servicios sociales, incluida la seguridad social, la asistencia social para apoyar los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico, el desempleo, la discapacidad. La supresión de las políticas que pretenden colectivizar el trabajo de reproducción social significa que éste sigue siendo por defecto responsabilidad "privada" de las mujeres.

Despenalización de todas las personas con diversidad sexual y de género:

Actualmente hay leyes en 64 países que criminalizan a las personas LGBTQ, 12 de los cuales pueden imponer o imponen la pena de muerte por relaciones entre personas del mismo sexo. Apoyar los derechos civiles de las personas LGBTQ es fundamental para garantizar el respeto de sus derechos humanos y de salud.

El MSP se compromete a:

- El MSP reconoce que nuestro activismo debe ser interseccional a la hora de abordar las injusticias antes mencionadas.
- Garantizar que la justicia de género sea una cuestión transversal que informe el trabajo de todos los círculos temáticos y regionales del MSP.
- Basándonos en el principio de "nada sobre nosotras sin nosotras" y reconociendo que todo conocimiento se sitúa en experiencias corporales, sociales e históricas específicas, nos esforzaremos por crear economías, sistemas políticos y sistemas de salud que celebren la vida en toda su pluriversalidad. Reconocemos que el género no puede reducirse al binario masculino/femenino, y que cualquier intervención que lo ignore corre el riesgo de marginar aún más a grupos ya marginados, nos solidarizamos con las comunidades LGBTQI+ (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales, Queer e Intersexuales) e integramos un análisis de género no binario en nuestro trabajo.
- Seguir construyendo procesos y prácticas destinados a promover la justicia de género y dismantelar el patriarcado dentro de nuestro movimiento.
- Consolidar las pruebas a través de investigaciones, testimonios, estudios de casos y experiencias de diferentes regiones para la defensa y la acción globales en materia de políticas de salud justas desde el punto de vista del género y la rendición de cuentas.
- Forjar y reforzar vínculos y solidaridad con grupos de mujeres, grupos LGBTQI+, grupos sanitarios, coaliciones, redes, movimientos populares, campañas y grupos de

interés, en torno a los retos y preocupaciones identificados en materia de justicia de género y salud.

- Movilizar y fomentar la comprensión y las capacidades, especialmente de los jóvenes, en materia de justicia de género y salud a través de la UISP y otros procesos.
- Promover los servicios de salud y la atención a la salud reproductiva y sexual, haciendo especial hincapié en las mujeres, las niñas y las personas LGBTQI, las pertenecientes a minorías raciales, de clase, indígenas y de casta y las personas con discapacidad. Esto incluye desafiar los sistemas de salud opresivos y discriminatorios.
- Promover y mantener la acción contra los sistemas sociales, económicos y políticos desiguales e injustos desde el punto de vista del género que repercuten en la salud y los derechos humanos a escala local, regional y mundial.
- Promover la inclusión y la representación de las personas LGBTQI+ y, en particular, de las personas trans, en las MSP.

Hacia una transformación integral de los sistemas de salud

El MSP denuncia:

El MSP denuncia la tendencia mundial hacia la privatización de la asistencia de salud, especialmente en las últimas décadas, y el impulso a la implantación de planes de seguros orientados al mercado y financiados con fondos públicos (especialmente en Asia y África). Éstos se están aplicando en nombre de la consecución de la cobertura de salud universal, en lugar de reforzar los servicios públicos para garantizar el acceso universal a la atención de salud y basar los sistemas de salud en una atención primaria integral. Esta cosecha actual de planes de seguros refuerza la privatización y la comercialización de la salud, sin aumentar la cobertura ni la protección financiera.

La tendencia a la privatización ha creado sistemas de salud de varios niveles en los que los ricos pueden permitirse una atención de salud privatizada de lujo y las personas en situación de pobreza tienen escaso acceso y servicios mínimos.

El MSP denuncia las políticas de austeridad y ajuste estructural impuestas desde hace tiempo. Éstas condujeron al desmantelamiento de los servicios de salud públicos, incluida la atención primaria de salud, e hicieron imposible cubrir eficazmente las necesidades asistenciales emergentes y crecientes durante la epidemia.

El MSP denuncia la creciente financiarización de los sistemas de salud y de seguridad social, en virtud de la cual el capitalismo ha evolucionado para invertir en los sistemas públicos y está obteniendo beneficios de ellos sin tener en cuenta el coste humano.

El MSP denuncia los dramáticos y evitables efectos de la pandemia de COVID-19 tanto en pérdida de vidas humanas como en empeoramiento de las condiciones socioeconómicas de la mayoría de la población humana, máxime cuando todas estas tendencias siguen presentes y agravándose. Esta pandemia fue denominada correctamente como una *sindemia*, debido a la coincidencia de varios factores que agravaron su impacto. La continua aparición de virus con potencial epidémico es el resultado de la alteración de los

ecosistemas naturales debido a la intensificación de la producción de una industria agroalimentaria ávida de beneficios.

El MSP denuncia las desigualdades socioeconómicas preexistentes que determinaron la desigualdad de exposición al COVID-19 (por ejemplo, entre las ocupaciones "esenciales", cuidados, industria y provisión de alimentos, reparto, etc.) seguida de un gradiente de clase social en la gravedad de la enfermedad, en la mortalidad y en las consecuencias socioeconómicas (mayor fragilidad en las clases más bajas).

El MSP denuncia la incapacidad para mitigar la pandemia y la ausencia real de cualquier preparación de emergencia a escala mundial. Ello fue consecuencia directa del desmantelamiento de los servicios públicos de salud debido a la infrafinanciación, la privatización y la fragmentación.

El MSP exige

El MSP exige que se ponga fin a las iniciativas privadas en la salud en favor de la financiación y la prestación públicas. Esta exigencia se ve dramáticamente respaldada por la evidencia de que la asistencia de salud impulsada por el mercado, las asociaciones público-privadas (APP) y el comportamiento comercial de los proveedores se traducen en ineficacia, aumento de las desigualdades en el acceso a la atención, erosión de la confianza e inclinación inapropiada de la balanza hacia una dependencia inadecuada e innecesaria de la tecnología médica y en detrimento de las iniciativas basadas en la comunidad. Un sistema basado en la provisión privada también socava la solidaridad y amplía las desigualdades. La experiencia de la epidemia de COVID-19 también demostró los fallos de las iniciativas privadas en salud.

El MSP exige que se reconozcan los fracasos de las vías institucionales existentes para la equidad sanitaria mundial en materia de vacunas (por ejemplo, COVAX). Pedimos una vía paralela que dé prioridad a la fabricación local de vacunas y tratamientos pandémicos basándose en iniciativas como el Centro de Investigación y Desarrollo de Vacunas de los BRICS.

El MSP exige la plena aplicación de la atención primaria de salud (APS) integral como estrategia clave en la búsqueda de la salud y el bienestar para todos, con el objetivo de lograr la equidad en los resultados sanitarios. El acceso a los servicios de salud y su calidad son desiguales dentro de los países y entre ellos. En muchas regiones del mundo, los sistemas de salud mal diseñados, con recursos insuficientes y de baja calidad están causando tasas inaceptables de morbilidad y mortalidad. La MSP exige alejarse de los sistemas de salud centrados en los hospitales y dominados por las prioridades de las corporaciones biotecnológicas. Los sistemas de salud también pueden incluir instituciones profundamente sexistas, racistas y de castas que refuerzan las desigualdades, con políticas y prácticas discriminatorias que constituyen enormes barreras para el acceso a la información y la atención de salud en todo el mundo. Los pueblos indígenas de todo el mundo sufren altas tasas de mortalidad y enfermedad y necesitan servicios de salud que ellos controlen. Las mujeres también pueden sufrir la violencia del sistema de salud, especialmente en la atención obstétrica.

Los sectores de salud deben fomentar y movilizar la acción multisectorial de la salud. Esto es especialmente importante a la luz de la crisis sanitaria mundial que se caracteriza por el aumento de las desigualdades relacionadas con las determinaciones sociales, económicos, comerciales, medioambientales y políticos de la salud.

La MSP exige que los sistemas de salud sean:

- Desarrollados bajo soberanía nacional y basados en necesidades genuinas en lugar de propuestas empaquetadas de agencias multilaterales.
- Universales e integrales; financiados y administrados públicamente y que proporcionen acceso a todas las necesidades de atención de la población, incluidos todos los cuidados preventivos, de promoción, curativos, de rehabilitación y paliativos que sean necesarios.
- Financiados a través de la fiscalidad universal, gratuitos en el punto de necesidad para los usuarios del servicio y accesibles sin dificultades financieras a través de, por ejemplo, la pérdida de ingresos.
- Basados en una atención primaria de salud integral, accesible, eficaz, equitativa, sensible a las cuestiones de género, adaptada a los jóvenes y gratuita, responsable y adecuada a las necesidades de salud de las personas, apoyada por sistemas de derivación plenamente funcionales y regida por la necesidad de atención.
- Construidos en torno a una red integrada de establecimientos públicos responsables de proporcionar atención integral, rehabilitación, prevención y promoción basadas en los principios de universalidad y equidad y fundamentadas en la atención primaria de salud integral, tal como se define en la Declaración de Alma Ata, gratuita en el punto de uso y financiada mediante impuestos progresivos.
- Accesibles a todos, es decir, sin discriminación por motivos de clase social, situación económica, sexo, edad, raza, etnia, religión, identidad sexual, discapacidad, conocimientos culturales, lengua o cualquier otro motivo.
- Capaces de responder de forma equitativa a las pandemias y garantizar que todas las personas tengan acceso a las vacunas y a las tecnologías de tratamiento.
- Participativos y sensibles a las necesidades de la población, incorporando mecanismos inclusivos de participación social en la formulación, aplicación, seguimiento y evaluación de las políticas y la rendición de cuentas a la población.
- Capaces de abogar por la determinación social y comercial de la salud y de tomar las medidas adecuadas al respecto, incluida una acción climática eficaz en el sistema de salud para reducir el calentamiento global y construir un sistema que sea ecológicamente sostenible.
- Respaldados por una garantía del derecho a la salud y a la atención de salud en las constituciones y marcos jurídicos nacionales.
- Apoyo y voluntad de financiar servicios de salud controlados por la comunidad
- Acogida de concepciones culturales alternativas de la salud y de los sistemas de curación, y no sólo basadas en conceptos biomédicos de salud y enfermedad.
- Ser capaces de retener al personal sanitario local en los sistemas nacionales de salud, en lugar de perderlo, así como sus competencias y la inversión pública en su formación, a causa de la migración internacional.
- Hacer justicia a los derechos del personal de salud a unas condiciones de empleo justas y a la seguridad social.
- El MSP denuncia la mercantilización del personal de salud y la consiguiente fuga de trabajadores de salud del sur al norte, de las naciones más pobres a las más ricas, lo que deja un vacío de competencias y capacidades locales. El personal de salud debe estar protegido de la violencia y gozar de unas condiciones de trabajo que le impidan sentirse presionado a emigrar y contribuir así a la fuga de cerebros.

El MSP se encargará de:

Trabajar por una mejor atención de salud

- Defender firmemente la atención primaria de salud integral y la equidad en salud y recopilar experiencias positivas de atención primaria de salud integral y ejemplos de servicios de atención primaria de salud controlados por la comunidad.
- Identificar y apoyar a los defensores de la atención de salud integral en países y regiones con capacidad para realizar análisis críticos de la evolución de la política y la estrategia de salud que las instituciones mundiales imponen a los PBI y los PIM.
- Abogar por sistemas de salud que reconozcan los sistemas ancestrales y tradicionales de atención de salud y desarrollen las relaciones interculturales y el entendimiento entre estos sistemas y el del sistema de salud en general.

Resistirse a la privatización y la corporativización:

- Organizar y documentar las luchas y la resistencia contra la privatización de la salud, así como las victorias y los reveses jurídicos en la legislación y la reglamentación relativas al acceso a la atención de salud.
- Reforzar nuestra campaña para denunciar el marco neoliberal que se utiliza para justificar la privatización de los sistemas de salud.

Trabajar para mejorar las condiciones del personal de salud:

- Destacar el papel clave de los trabajadores de salud indígenas y de las parteras tradicionales y los trabajadores de salud comunitarios en el funcionamiento de los sistemas de salud.
- Exponer y defender los efectos de las políticas neoliberales sobre las condiciones de trabajo de todo el personal de los sistemas de salud y promover el trabajo decente en los sistemas de salud y para todos los trabajadores de salud, lo que incluye una remuneración, una protección social y unas condiciones de empleo adecuadas.
- Destacar los vínculos entre las formas de trabajo informales e irregulares y la calidad de los servicios de salud.
- Crear vínculos con sindicatos progresistas que luchan por los derechos de los trabajadores de salud y su derecho a organizarse y negociar colectivamente.

Mejorar las pruebas para la acción mediante:

- Exigir y producir mejores pruebas sobre el fracaso de los seguros de salud de mercado financiados con fondos públicos en los países de renta baja y media, la privatización, las asociaciones público-privadas en la consecución de mejores resultados de salud y la protección financiera de los costes de la atención de salud para la población.

- Movilizar una iniciativa de vigilancia corporativa en la atención de salud en todas las regiones del mundo, en colaboración con otras redes que realizan una labor similar, y documentar los resultados.

Reforzar la regulación mediante:

- Formar vínculos más fuertes con otros movimientos sociales progresistas en la lucha por conseguir mejores leyes y normativas que garanticen el derecho a la salud y a la atención de salud.

Nuestro compromiso general con la lucha contra el capitalismo y el imperialismo

Continuar la lucha contra la bestia imperialista

Para avanzar hacia el nuevo orden económico, político y social internacional, y hacia la consecución de la Salud Para Todos, el MSP luchará contra las fuerzas, las políticas económicas sociales y de salud, y los instrumentos de gestión (OMC, FMI, BM, AGCS) del centro de poder asociado de la burguesía transnacional imperialista y sus aliados a nivel mundial, regional y nacional.

En el centro de esta lucha está nuestra solidaridad con el pueblo palestino y su lucha por liberarse de la ocupación, la guerra y el terror.

Converger con otros movimientos sociales progresistas

Nuestro Movimiento por la Salud de los Pueblos no puede cambiar los sistemas imperialistas por sí solo. El movimiento por la salud es pequeño, por lo que necesitamos alianzas más amplias con una serie de movimientos sociales progresistas, una narrativa sólida y una estrategia política coherente para reconstruir la solidaridad entre comunidades divididas que han sufrido y se han alienado bajo las presiones del neoliberalismo.

Nos basaremos principalmente en las fuerzas, aspiraciones, iniciativas, creatividad y luchas autónomas de los grupos sociales que han sido víctimas del orden social capitalista transnacional e imperialista, que ha impuesto y mantiene las barreras para lograr la SPT. Tales son las fuerzas de los trabajadores, campesinos, pueblos indígenas, mujeres, jóvenes, académicos e intelectuales de todo el mundo, especialmente del sur global, que son los que más sufren las condiciones insalubres y la mala salud. Con estas fuerzas entablaremos diálogos, promoveremos movilizaciones y forjaremos alianzas y unidad en la acción.

Trabajaremos por la creación de un frente amplio de movimientos sociales para la construcción de un nuevo orden económico, político y social internacional, y buscaremos acuerdos con partidos políticos y Estados que lo promuevan.

Consolidamos y fortalecemos el MSP como la voz global de los pueblos en la lucha por la SPT.

Círculos nacionales y capacidad de abogacía más sólidos y extendidos

Reforzaremos la capacidad de abogacía de los activistas del MSP de los círculos y regiones de los países, para que participen activamente en los procesos de toma de decisiones sobre política de salud nacional, regional y mundial que se han documentado en los temas anteriores, y haremos un esfuerzo especial para implicar a niños y jóvenes.

Promoveremos y apoyaremos procesos nacionales de transformación económica, política y social que incluyan reformas progresistas en salud, educación, agroecología, alimentación, energía, trabajo, etc., dirigidas a reducir/eliminar desigualdades injustas y a crear una economía medioambientalmente sostenible.

Los círculos nacionales del MSP trabajarán con las comunidades para desarrollar soluciones apropiadas a nivel local que contrarresten la expresión local del neoliberalismo y el imperialismo.

En el marco de la preparación de la ASP5, el MSP ha creado nuevos círculos nacionales del MSP, ha reforzado su coordinación regional y ha construido nuevas alianzas con otros movimientos sociales y de salud a nivel mundial y regional, especialmente en las regiones de América Latina y el Caribe y en los países que no pudieron asistir a la ASP5 debido a las restricciones de visado. Este proceso debe profundizarse en todas las demás regiones del mundo, haciendo hincapié en el Sur Global.

Fortaleceremos el MSP ampliando su construcción estratégica y su capacidad de lucha en todos los países del Sur Global y entre los sectores sociales explotados y discriminados del Norte Global. Pondremos especial énfasis en la construcción del MSP en la República Popular China, Rusia, Cuba, Vietnam, Laos, Irán, Uruguay, Norteamérica y en los países clave de las distintas regiones.

Consolidaremos, ampliaremos y reforzaremos la capacidad de análisis científico de la realidad de la salud y su determinación social en cada país, región y en el mundo.

Reforzaremos nuestra capacidad de liderazgo político en la lucha por la salud en los círculos nacionales existentes.

Reforzaremos la UISP para fortalecer las capacidades políticas, éticas y científicas de los activistas del MSP.

Comunicación inspiradora para la lucha por la salud

Modernizaremos y fortaleceremos la capacidad de comunicación del MSP y mejoraremos su contenido científico y político.

Nos aseguraremos de que los mensajes del MSP lleguen al público más amplio, especialmente acercándonos a las personas que se han visto perjudicadas por la desigualdad o la injusticia y que se sienten atraídas por el fascismo. Para ello, escucharemos su experiencia vital y trabajaremos con ellos para vincular esta experiencia a sus causas económicas y políticas estructurales. Esto incluirá trabajar con jóvenes y niños para inspirarles a unirse a nuestro movimiento.

Desarrollaremos nuevas narrativas para inspirar a la gente a optar por soluciones progresistas en lugar de populistas y autoritarias.

Dedicatoria

Este Llamado a la Acción se ha inspirado en los activistas del Movimiento para la Salud de los Pueblos que han fallecido desde nuestra última Asamblea en Savar, Bangladesh. La memoria y el espíritu de nuestros camaradas nos han guiado a lo largo del proceso de elaboración de este Llamado a la Acción. Sus luchas por un mundo más justo, más sano y ecológicamente sostenible, libre de la influencia de las corporaciones, siguen inspirándonos a todos: David Sanders, Zafrullah Chowdhury, Julio Monsalvo, Prem John, Amit Sen Gupta, Margarita Posada, Bala Subramaniam, Maija Kagis